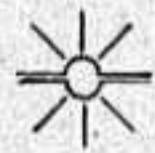


# EL CASTELLANO GRÁFICO

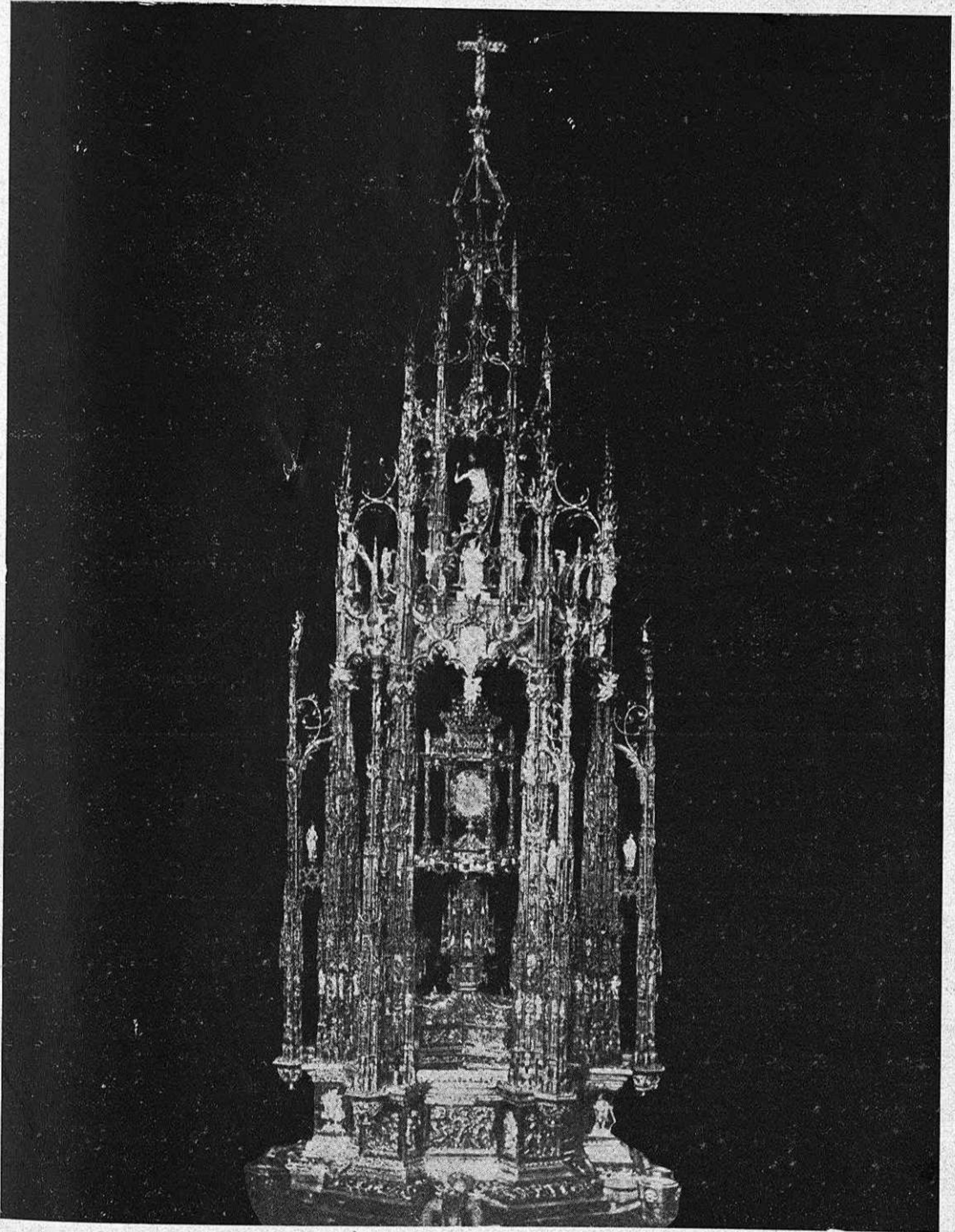
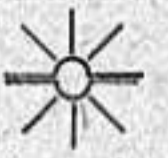
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA



AÑO I. — NUMERO 9  
15 DE JUNIO DE 1924



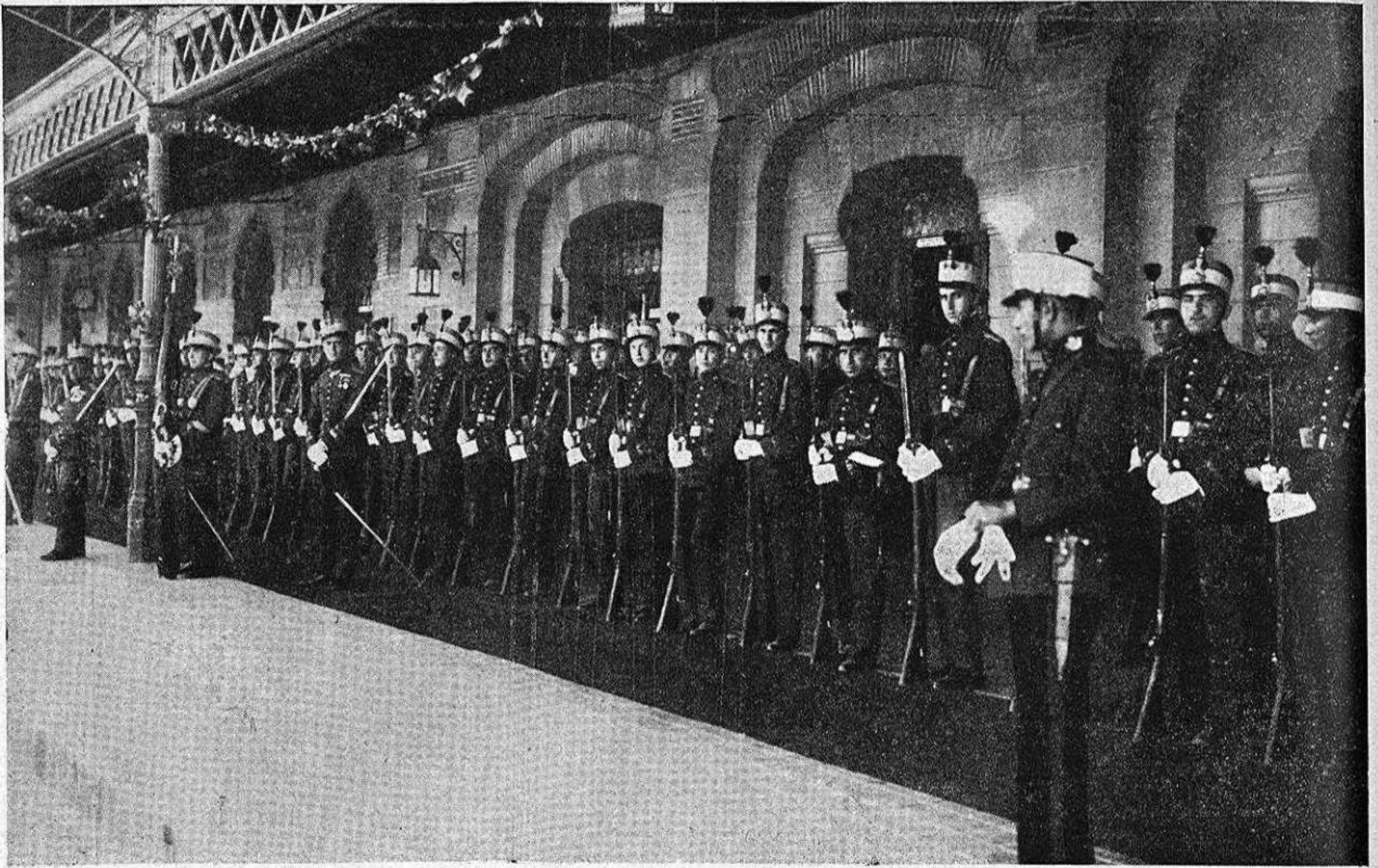
SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS:  
JUAN LABRADOR, NUM. 6



SOBERBIA CUSTODIA DE ARFE, SIGLO XVI, CUYO VIRIL FUÉ CONSTRUIDO EN EL SIGLO XV CON EL PRIMER ORO QUE COLÓN TRAJÓ DE AMÉRICA

(Foto Rodríguez.)

# Los reyes de Italia y España en Toledo



LA COMPAÑÍA DE ALUMNOS QUE RINDIÓ HONORES EN LA ESTACIÓN A SUS MAJESTADES Y ALTEZAS REALES

Cuánto pudiéramos escribir por expresar lo más exactamente posible el respetuoso cariño, el fervido entusiasmo, el esplendor y la grandiosidad con que

Toledo, que tan hecho a grandezas está, ha recibido a sus egregios visitantes.

A la una de la tarde estaba oficialmente anunciada



PASO DE LA REGIA COMITIVA POR LA CALLE DEL COMERCIO

(Fotos Rodriguez.)

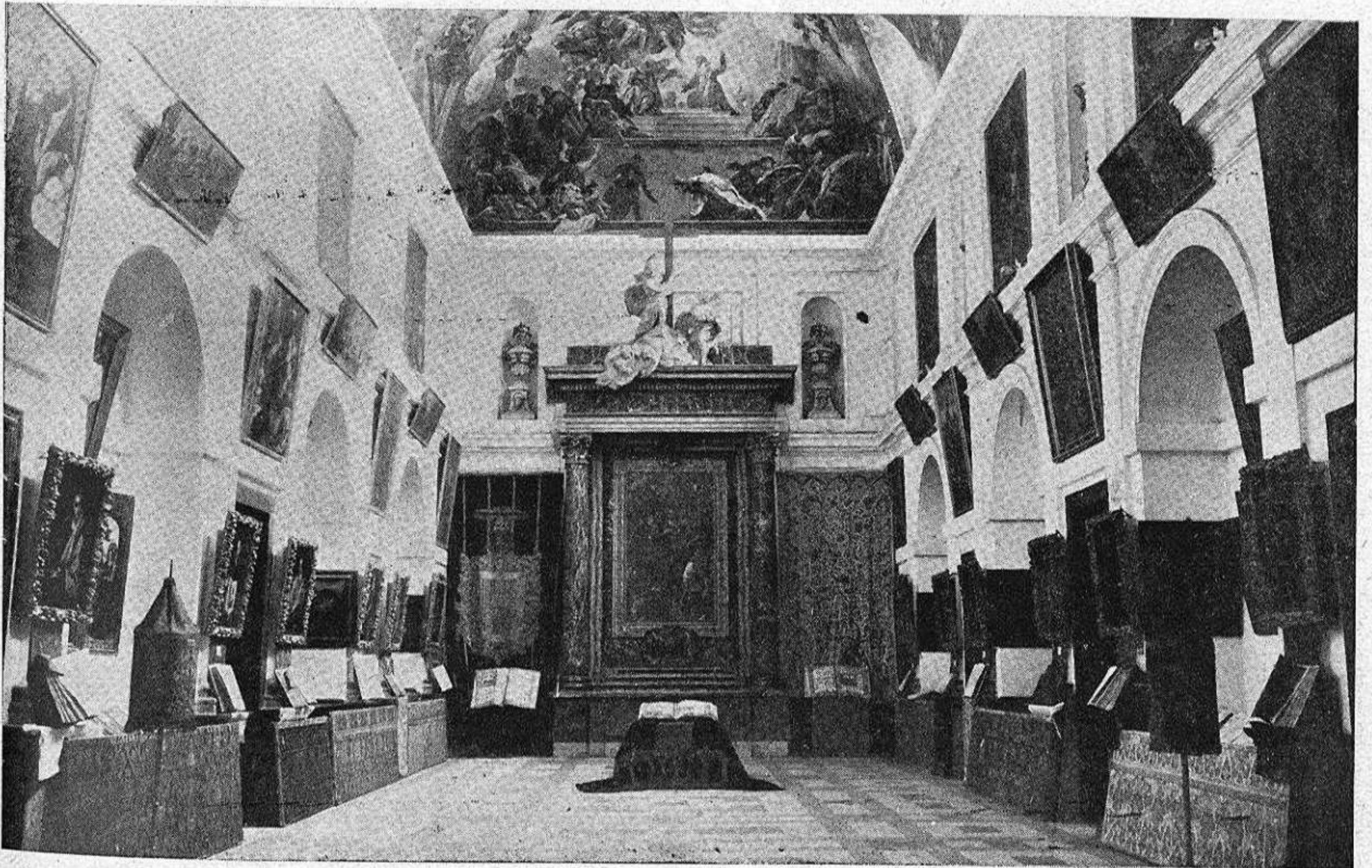


SU EMINENCIA EL CARDENAL DOCTOR REIG, ESPERANDO A LOS REGIOS HUÉSPEDES A LA ENTRADA DE LA CATEDRAL

la llegada del tren real. Sin embargo, desde las primeras horas de la mañana notábase en las calles y en las plazas una animación extraordinaria, una hipertensión—que dicen ahora—de la vida ciudadana. Poco a poco fueron apareciendo en las ventanas, en los balcones, en los huecos todos de todas las casas colgadu-

ras y adornos que, con la gallardía ornamental de los gayos colores nacionales de Italia y España, imprimieron a la ciudad una nota jocunda de juventud y de optimismo.

En las tribunas, de las que había tres en Zocodover y una junto a la ermita de los Desamparados, en la



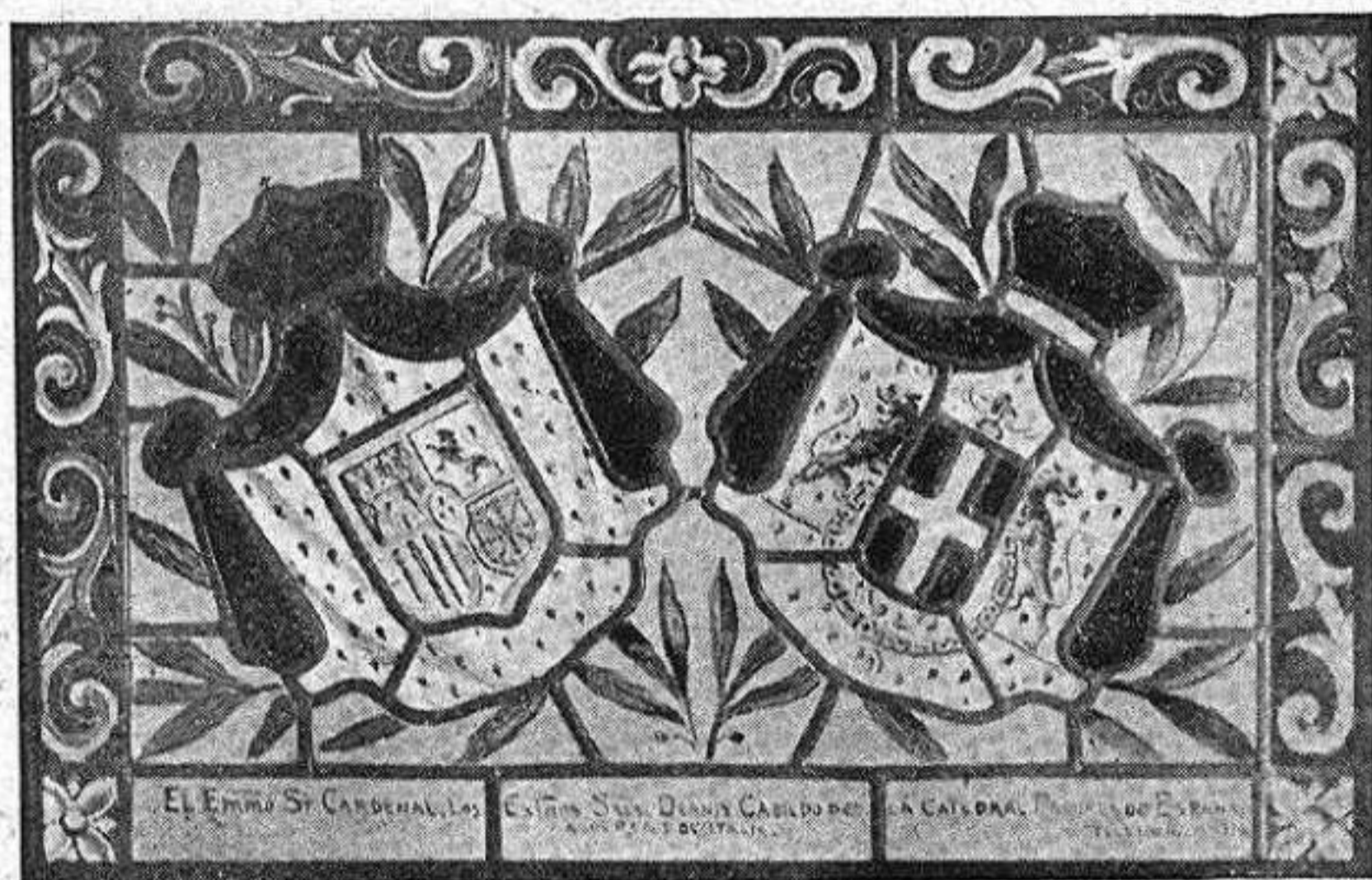
LA SACRISTÍA DE LA CATEDRAL, CONVERTIDA EN UN ARTÍSTICO MUSEO DE VALOR INAPRECIABLE

(Fotos Rodríguez.)

subida de la estación, la nota valiente de los vivos colores heráldicos de las dos naciones hermanas armonizaban bravamente con la españolísima gentileza de los policromados mantones de manila y las vaporosas mantillas de blondas y las majas madroñeras, que eran marco adecuado a la belleza graciosa, tan española y tan tradicional, de la mujer toledana.

En los balcones, magníficamente adornados con flores y telas y escudos y gallardetes, dió también Toledo una brava demostración de su ingenio y de su hidalguía. Llamaron extraordinariamente la atención los de las casas de la señora viuda de Venancio Pérez, D. Rafael G. Menor y D. Adolfo Prada. En el de este último lucía una rica colcha de Manila, que S. M. la Reina D.<sup>a</sup> Victoria miró a su paso insistentemente con marcada admiración.

A la una y diez de la tarde entraba en agujas el tren real. La compañía de alumnos presentó armas y



VIDRIOS ARTÍSTICOS DE D. MORAGÓN, REGALADOS POR EL SR. CARDENAL, DEÁN Y CABILDO, A LOS REYES DE ITALIA Y ESPAÑA

la banda de música entonó el himno nacional italiano.

Al detenerse el regio cortivo, el Ayuntamiento de Toledo formó en dos filas, enlazando la puerta del coche real con la entrada al salón regio de la estación.

El Rey Víctor Manuel descendió del coche y el



Alcalde, D. José Benegas, leyó un breve discurso de salutación, al que Su Majestad contestó agradeciendo el saludo de la ciudad. A continuación el Alcalde dió vivas a los reyes y a Toledo, que fueron contestados entusiastamente.

Vestían los reyes uniformes de diario de generalísimo el de Italia, y Capitán general, el de España, de



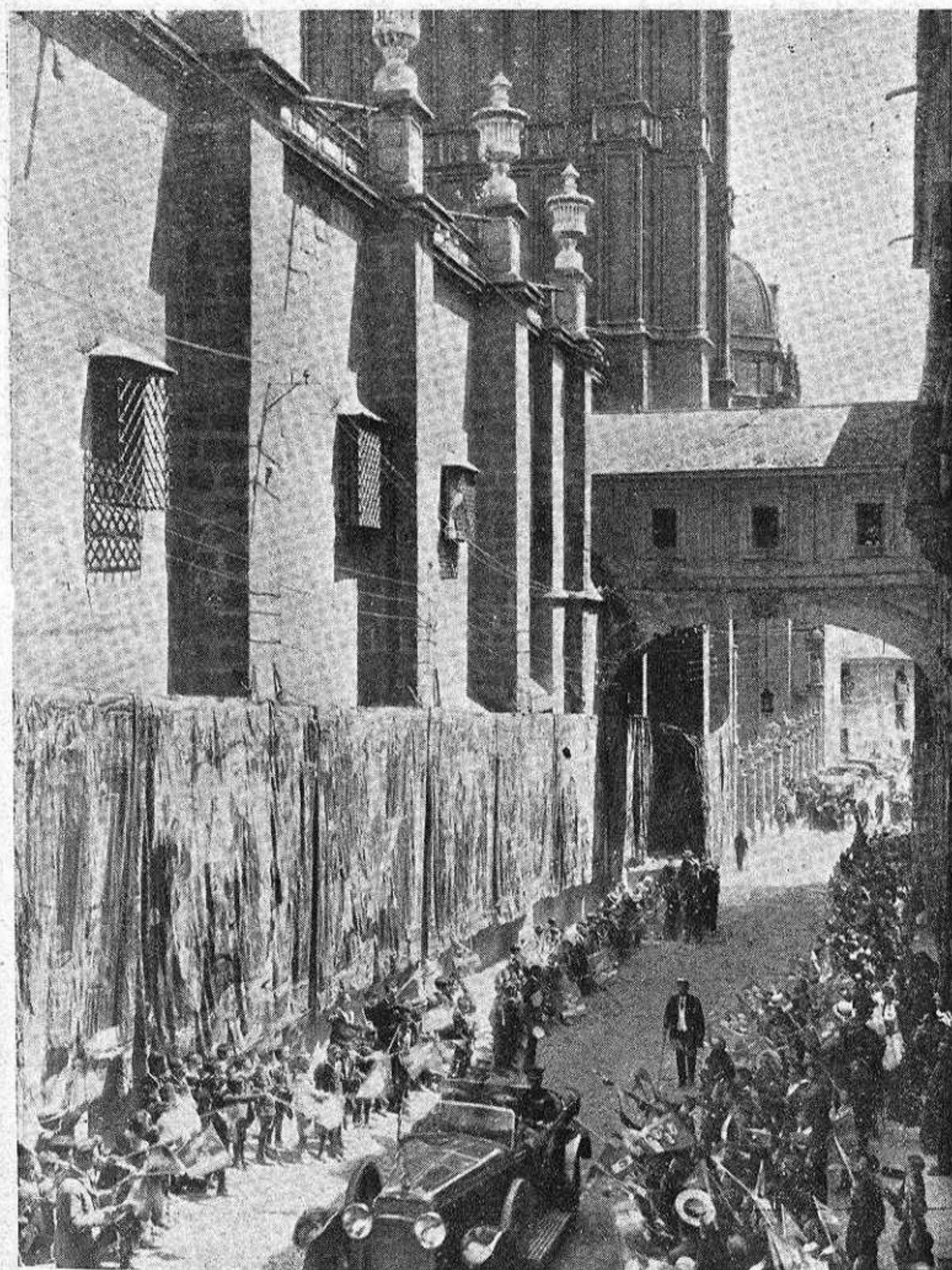
PÁGINAS SOBERBIAS DE LOS HISTÓRICOS LIBROS. ENTRE ELLOS LA FAMOSA BIBLIA DE SAN LUIS, JOYAS DE VALOR INCOMPARABLE

(Fotos Rodríguez.)



UNA TRIBUNA

(Foto Emilliano.)



LA COMITIVA PASANDO POR LA CALLE DEL ARCO DE PALACIO, ADORNADA CON RICOS TAPICES HISTÓRICOS

(Foto Rodríguez.)

sus ejércitos respectivos; el Príncipe del Piamonte de Subteniente de Granaderos, y el de Asturias, de Alférez de Infantería.

La Reina Elena traje de seda, color lila y sombrero del mismo tono, con amplia pluma blanca, y la Reina Doña Victoria Eugenia traje de seda también color naranja.

El Alcalde y el Jefe de la estación, en nombre respectivamente de Toledo y de la Compañía Madrid, Zaragoza y Alicante, ofrecieron a las soberanas sendos ramos de flores.

En el mismo tren venían el General Primo de Rivera, Presidente del Directorio; General Cittadini, Ministro de la Real Casa italiana, Senador y Embajador especial del Rey y los séquitos respectivos de Sus Majestades.

Los reyes besaron el anillo pastoral al Cardenal Doctor Reig, abrazándole luego D. Alfonso efusivamente.

Los Reyes y los Príncipes herederos revistaron a la compañía de alumnos que les rindió honores, mientras las Reinas descansaban en el salón regio.

Terminada la revista, los Reyes y los Príncipes se trasladaron también al salón, donde se verificó, acto seguido, la recepción oficial de las numerosas Comisiones que recibieron a Sus Majestades.

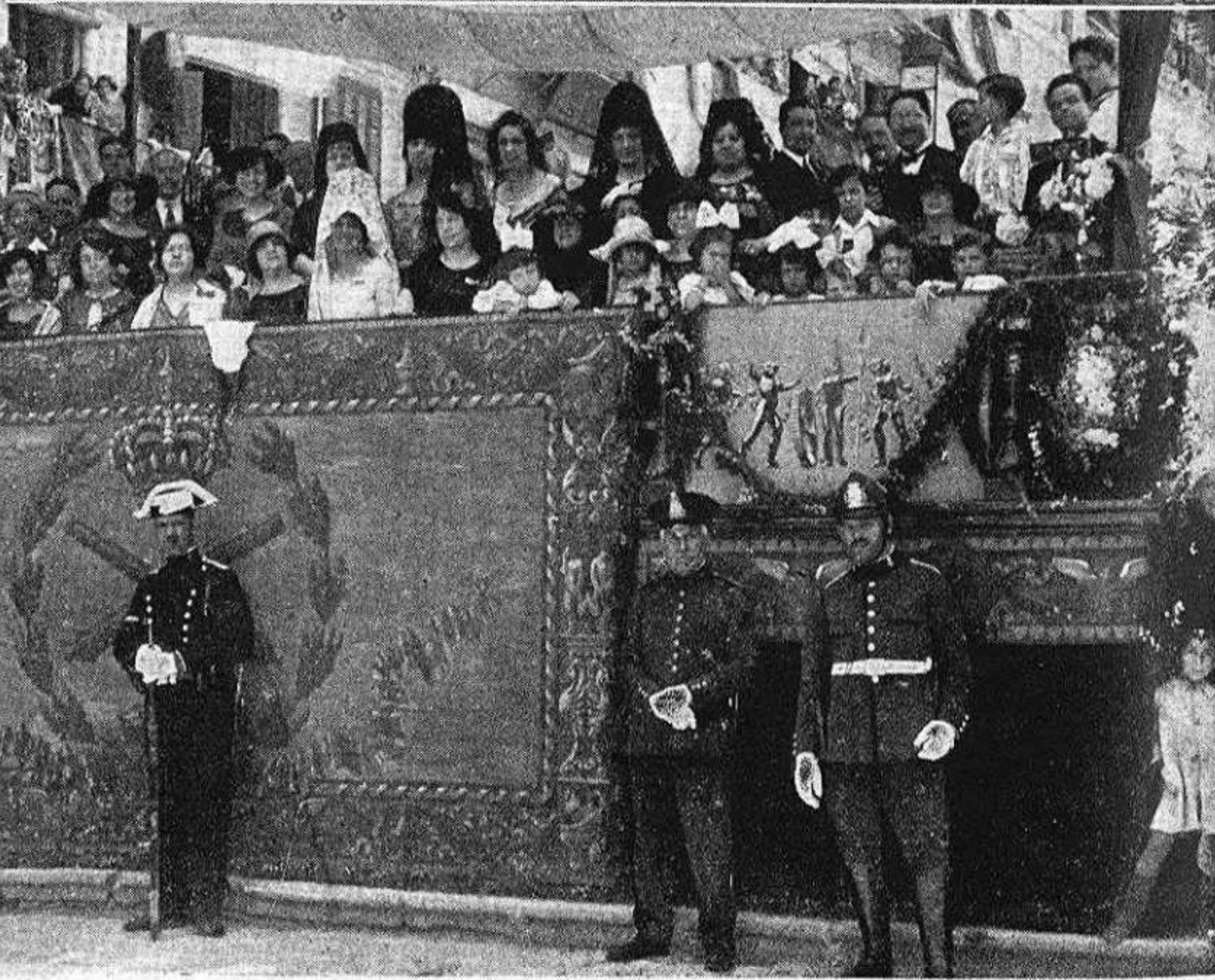
Cuando los reyes hubieron presenciado el desfile de la compañía de alumnos, se organizó la comitiva, marchando en primer lugar el coche oficial del

Gobernador civil y el Director general de Seguridad. Seguían luego el de los Reyes, las Reinas, los príncipes con sus preceptores y los de las distintas Comisiones oficiales.

Junto al Puente de Alcántara se detuvo breves instantes la comitiva, y una Comisión de lagarteranos, vistiendo ellos y ellas sus trajes tradicionales, tan pintorescos y valiosos, con sus ricos y artísticos bordados de sedas, plata y oro, ofreció a los reyes, para sus augustas esposas, hermosos ramos de flores.

Sus Majestades gustaron mucho de la belleza de aquel cuadro regional que tenía por fondo la gracia incomparable de Toledo, poema de tradición y de leyenda, grabado en piedra por el arte de todas las civilizaciones.

Desde este momento el entusiasmo de la ciudad, exteriorizado con aplausos, con ovaciones, con vítores, es algo indescriptible. Todas las calles ofrecían la



TRIBUNAS DE LA CRUZ ROJA Y FÁBRICA DE ARMAS

(Fotos Emiliano.)



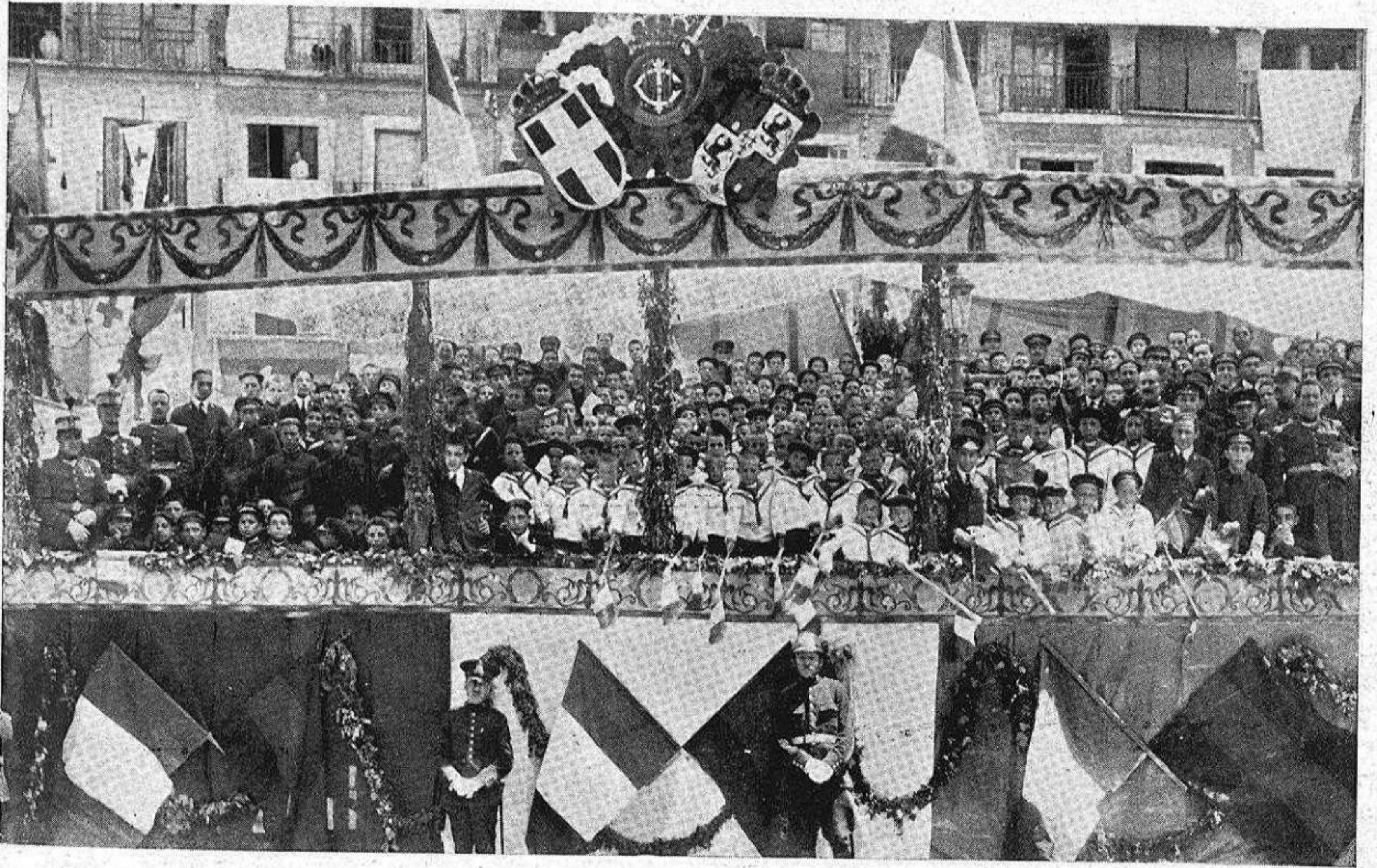
(Foto Loaisa.)

En la artística lonja de la Puerta del Perdón, en la Catedral, fueron recibidos los Reyes y Príncipes por el Cardenal Primado, revestido de Pontifical y asistido por dos canónigos, los Cabildos catedralicio, mozárabe, de Reyes y todo el Clero Catedral.

Hay una mesa altar cubierta con rico paño tisú de oro del siglo XVI, y sobre ella un crucifijo gótico que perteneció al Cardenal Tavera, una cruz de camafeos del siglo XIV y una imagen de la Virgen con candeleros de plata. A los pies del altar se extiende la rica alfombra «De pastores».

Tanto Su Eminencia como los canónigos asistentes, revestíanse con el histórico y rico terno de Cisneros.

Llegados los soberanos y altezas, se postran ante el altar, besando el valiosísimo «teste del Cardenal Mendoza», y luego, bajo palio de tisú de oro con



TRIBUNA DEL COLEGIO DE MARÍA CRISTINA

(Foto Emiliano.)

nota riente de sus balcones engalanados y de sus tribunas, donde las más bellas mujeres arrojaban flores y vitoreaban llenas de entusiasmo al paso de los Reyes, y el pueblo, este pueblo hidalgo, tan noble y tan cordial, tan lealmente castellano, que se estrujaba en las aceras y aclamaba entusiasmado a sus egregios huéspedes.

En la tribuna que el Ayuntamiento había instalado en Zocodover, un grupo de bellas bargueñitas, con sus trajes regionales y otro de ceramistas talaveranos, entre ellos algunas lindas muchachas, también con sus típicos atavíos, arrojaban flores al paso del real cortejo.

En otra tribuna, muy artística y amplia, se hallaba una numerosa Comisión de huérfanos del Colegio de María Cristina que atrajeron simpáticamente las miradas y el saludo de los reyes.



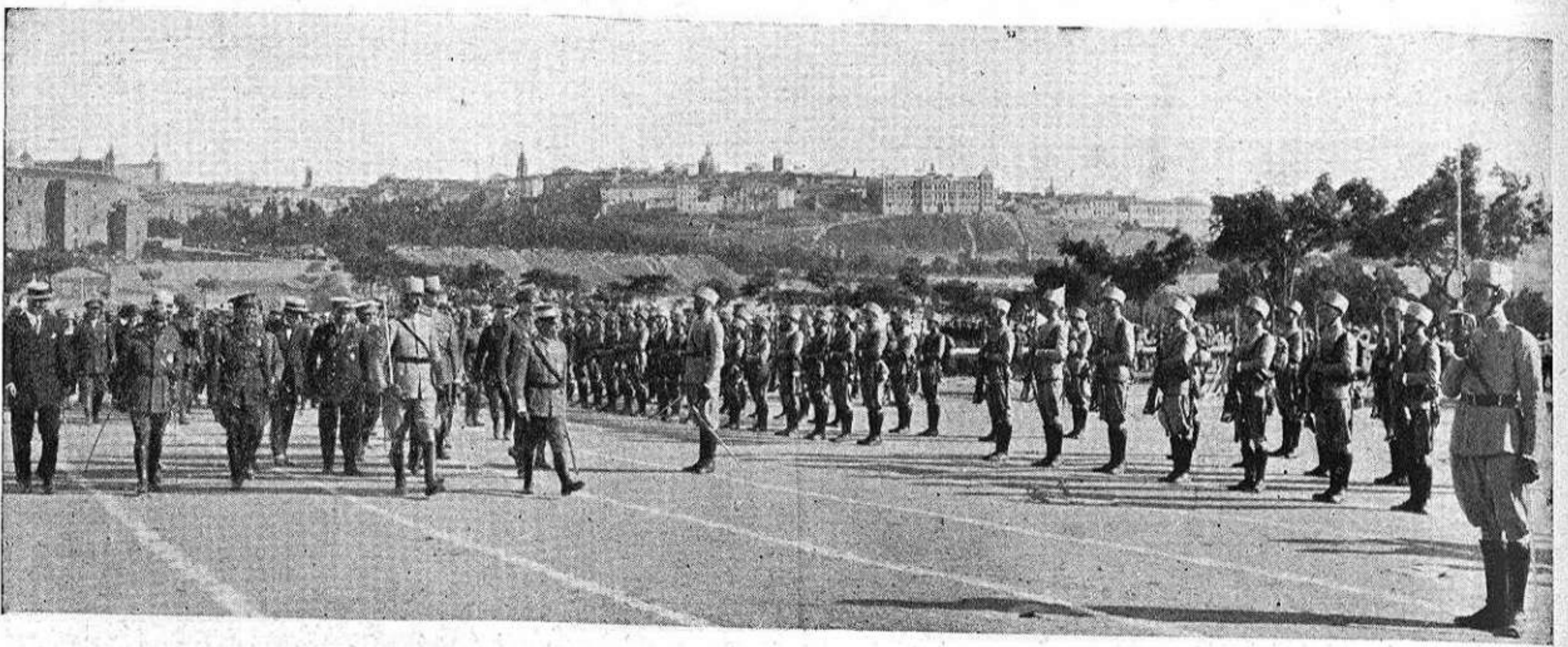
(Foto Loaisa.)

# EL TOLEDO TÍPICO Y TRADICIONAL ANTE LOS EGREGIOS HUÉSPEDES



GRUPOS DE BELLÍSIMAS TALAVERANAS, LAGARTERANAS Y BARGUEÑAS, QUE, ATAVIADAS CON SUS TRAJES TÍPICOS, OFRENTAN A SUS MAJESTADES FLORES Y CERÁMICA. EN ÓVALO, LOS REYES DE ITALIA Y ESPAÑA, CON EL CORONEL-DIRECTOR DE LA ACADEMIA, DON JUAN DE LEMA. (Fotos Rodríguez.)

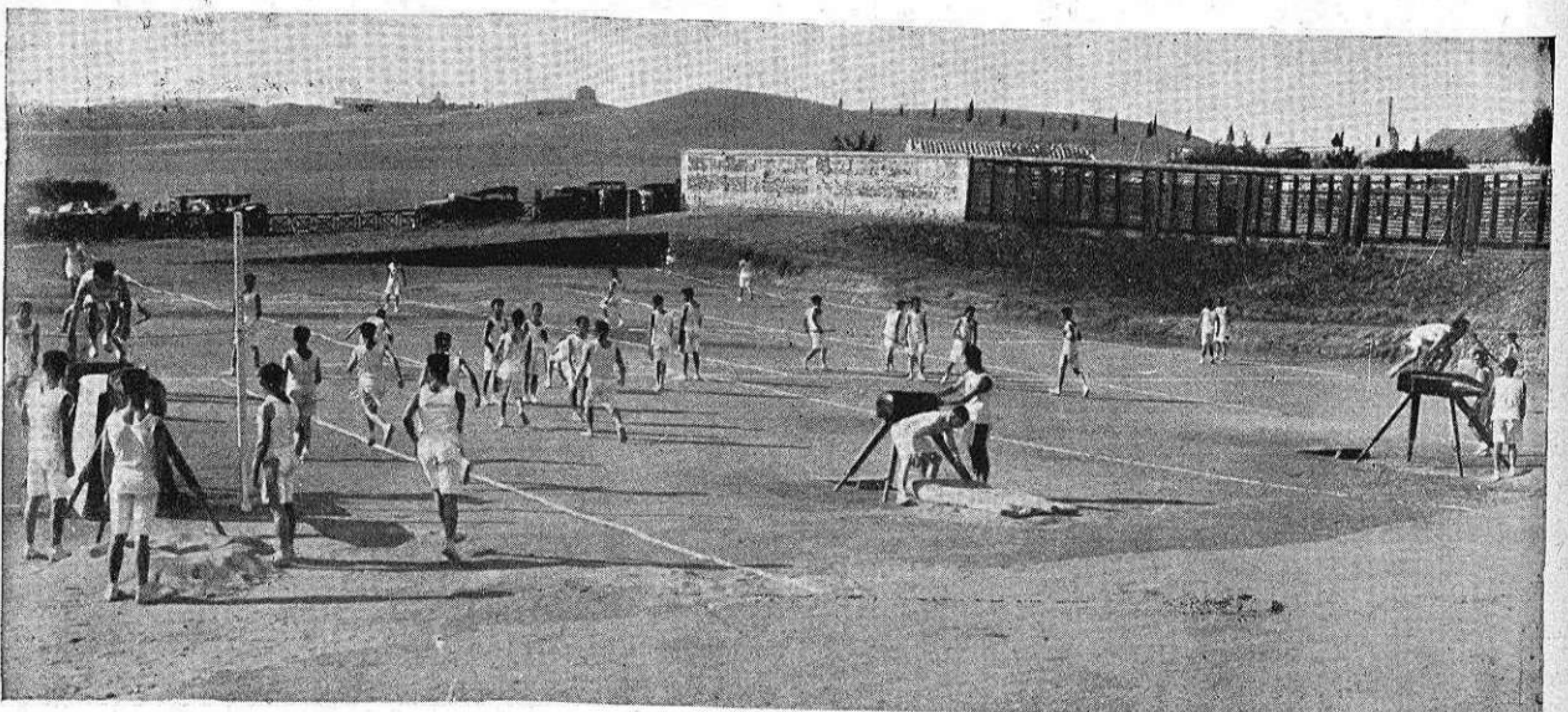




SS. MM. y AA. RR. PASANDO REVISTA A LA ACADEMIA DE INFANTERÍA FORMADA EN EL POLÍGONO

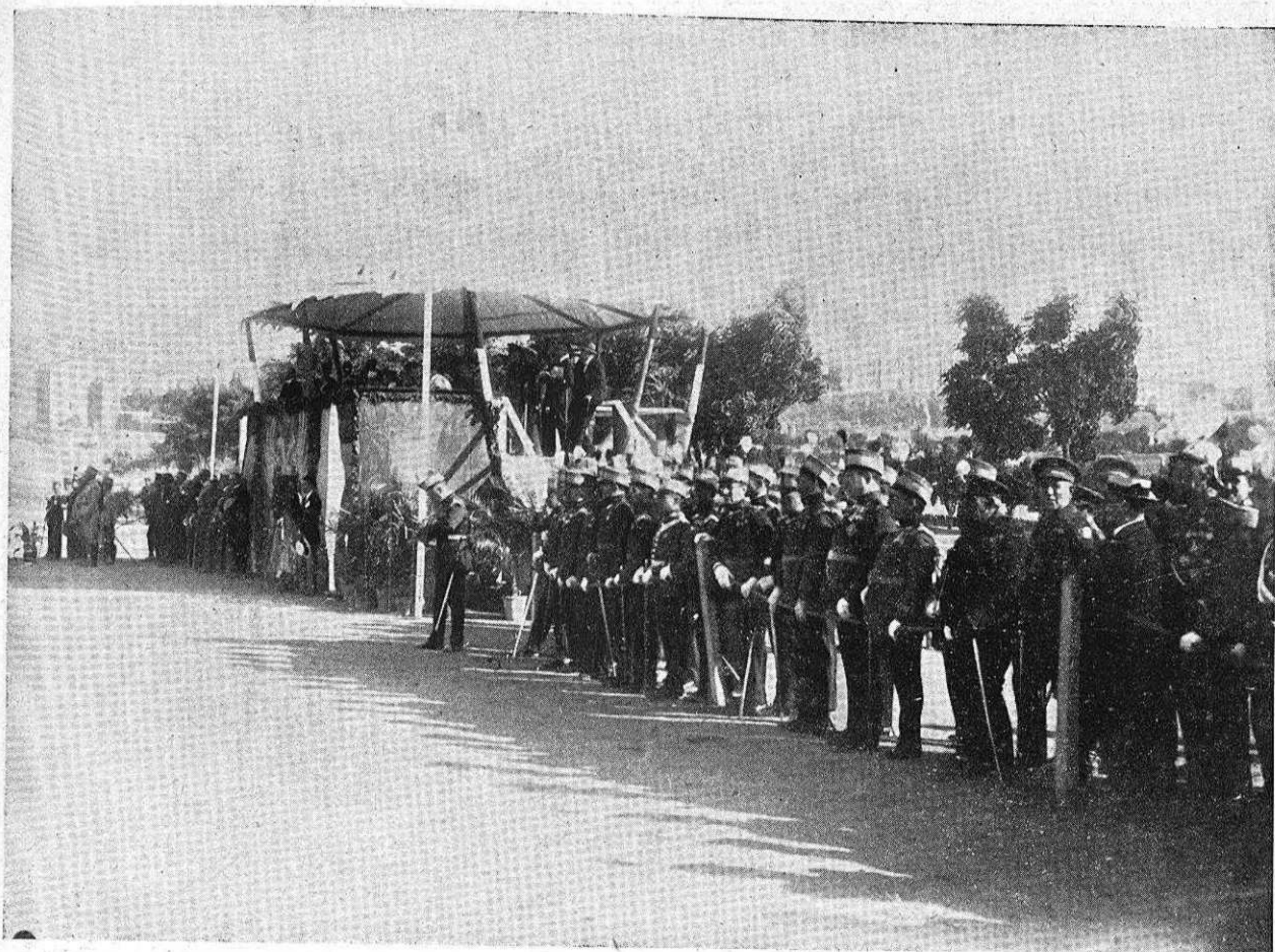


DURANTE LOS EJERCICIOS DE LA ACADEMIA. LA SECCIÓN DE ESGRIMA



EN LA ESCUELA DE GIMNASIA. EJERCICIOS DE SALTOS

(Fotos Rodríguez.)



LA TRIBUNA REGIA DURANTE LOS EJERCICIOS

barras de plata repujada y cincelada, penetran en el templo precedidos del Cardenal, portador del «lignum Crucis» y todo el Clero catedralicio.

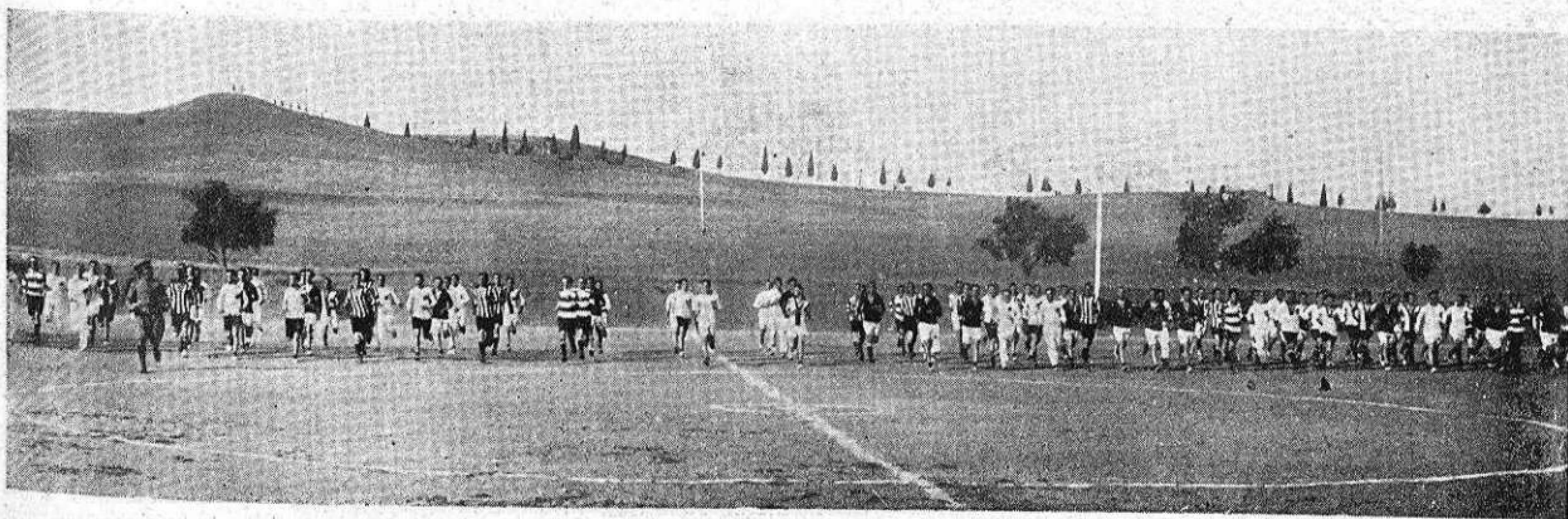
Llegados al presbiterio se cantó un «Tedeum» solemne, y terminada la ceremonia, los Reyes y su séquito visitaron detenidamente la Catedral, sirviéndoles de cicerones el Cardenal Primado, el Sr. Deán y algunos otros capitulares.

El magnífico retablo del altar mayor presenta brillantísimo aspecto, merced a una espléndida iluminación eléctrica, ocultas discretamente las lámparas y reflectores.

En el coro los soberanos españoles preguntaron por sus asientos de canónigos honorarios, ocupándolos breves instantes.

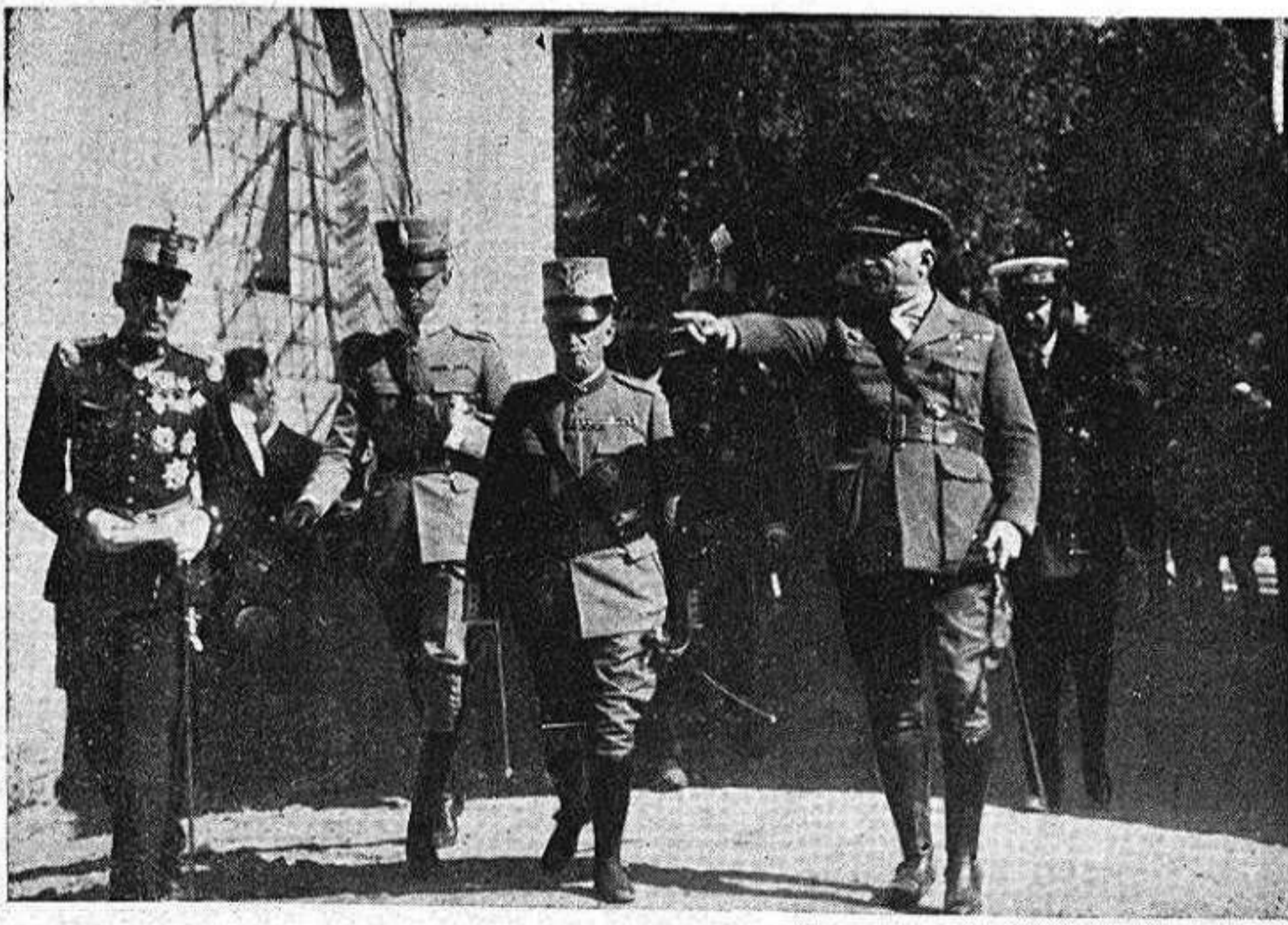
La Sacristía está convertida en un valiosísimo museo. Además de la riqueza incalculable de sus cuadros, exhibense en ella códices de valor inapreciable y la histórica y rica Biblia de San Luis.

Por premuras de tiempo, sus Majestades se detuvieron poco tiempo en el Ochavo, Tesoro y demás dependencias de la Catedral, lo que les produjo verdadera contrariedad, no cesando en sus exclamaciones de admiración ante tesoro tan sorprendente.



LA SECCIÓN DE GIMNASIA AL MANDO DE SU PROFESOR CAPITÁN R. VILLALBA

(Fotos Rodríguez).



LOS REYES EN LA FÁBRICA DE ARMAS

Visitaron luego el Alcázar, deteniéndose a su paso por la enfermería, ante las camas de cada uno de los enfermos, con quienes conversaron afablemente.

En la explanada de la entrada principal fueron recibidos y despedidos por el regimiento de alumnos en traje de gala, que hicieron los oportunos honores.

Luego visitaron los monumentos artísticos. En la Casa del Greco, las señoritas talaveranas, presididas por los Sres. Ruiz de Luna y Arroyo, ofrecieron a las reales personas artísticos objetos de cerámica.

Mientras la comitiva se trasladaba a la Fábrica, los Reyes D. Víctor Manuel y D. Alfonso, por iniciativa de este último, solos, sin que nadie lo supiese, visitaron el Cristo de la Vega, y como nuestro monarca no recordara la dirección, con esa señorial democracia tan simpática y tan suya, reclamó el auxilio de un chico del pueblo que encontró en el camino, acomodándole en el coche. Los soberanos, libres de protocolos y de etiquetas,



LA DESPEDIDA.—EN LA ESTACIÓN

saborearon el ambiente legendario de la histórica Basílica, aromada de tradición. A la salida, como un buen turista, afable y burgués, D. Alfonso XIII dió una espléndida propina a su pequeño cicerone, y los augustos viajeros prosiguieron su ruta oficial.

En la Fábrica de Armas recorrieron los distintos talleres y dependencias, admirando la labor maravillosa de los obreros dignos descendientes de los espaderos y orfebres toledanos del siglo de oro.

En la Escuela Central de Gimnasia, los Reyes presenciaron distintos ejercicios, y en el Polígono otros de combate por la Academia de Infantería, y olímpicos por la Sección de gimnasia, que manda el Capitán Profesor Sr. Villalba, quienes, durante uno de ellos, trazaron, en rápida formación, la leyenda «E. Viva l'Italia».

Sus Majestades felicitaron al Coronel Director Sr. Pérez de Lema.

Los egregios huéspedes visitaron luego el histórico Hospital de Tavera, y desde allí se dirigieron a la estación, donde fueron



EN EL HOSPITAL DE TAVERA

despedidos por el pueblo toledano en masa, tributándoseles los mismos honores e igual entusiasmo que se les prodigó a su llegada, correspondiendo los soberanos con cariñosas muestras de afecto.

\*\*\*

Los augustos viajeros marcharon satisfechísimos de su excursión. Fué para ellos sin duda alguna, de imborrable recuerdo el entusiasmo popular, tan vehemente, tan sincero; la magnificencia esplendorosa de la ornamentación en nuestras calles, tan estructuralmente originales; el tesoro inapreciable, soberbio y grandioso de nuestra Catedral, de nuestros monumentos arquitectónicos, de Toledo, en fin, joyel y relicario de arte, de historia, de tradición.

Bien se mostraba esta satisfacción en el rostro de nuestro Rey, tan español, tan preocupado siempre porque España sea, en todo y entre todos, la primera.

(Fotos Rodríguez y D. Fraile).

# NUESTROS POETAS

## CARTAS A MI MADRE

Yo no sé qué tienen,  
Madre, las estrellas,  
que cuando las miro de la noche santa  
en la augusta calma y en la paz serena,  
me dicen que suba,  
que deje esta tierra,  
que rompa mis lazos de afecto a la Vida  
si Vida es acaso mi amarga odisea,  
donde todo ensueño se convierte en humo,  
donde toda gloria se convierte en pena.

Desde que te fuiste  
ya no me consuela  
ni el hogar formado para recordarte,  
ni la esposa amable, cariñosa y buena,  
ni mis hijos rubios, que parecen flores  
del jardín de ensueño de un alma poeta.

La gloria es mentira,  
la Humanidad ciega,  
los que están arriba, duros y egoístas,  
miran al de abajo con indiferencia;  
los que están abajo, son hijos del Odio  
que pone en su pecho la hedionda Miseria;  
y desde la charca  
fangosa e infecta  
yo quisiera, Madre, volar a tu lado,  
pero no me dejan, Madre, no me dejan,  
y mis alas rotas golpean el fango  
como las del águila cuando cae en tierra.

Yo sé de las horas  
en que el alma vela  
junto al triste lecho donde llora un niño  
y una madre estudia con mirada inquieta  
los dolores grandes que un Ser sin entrañas  
consiente que sufra la dulce inocencia.

Yo sé de los días  
sin una peseta,  
en los que se acude a la amistad llorando  
y mientras que vive la Esperanza inquieta,  
ríen los «amigos» o los «protectores»  
del dolor humano y la desdicha ajena.

Todo lo conozco  
y de ello me pesa;  
yo no quiero, Madre, vivir en un mundo  
que tan solo guarda resabios de fiera,  
bajo la envoltura de una americana,  
de una pobre blusa o dorada librea,  
que encubren a veces mucha podredumbre  
cuando no se tiene sana la conciencia.  
Llévame contigo  
entre la paz serena  
de esta noche santa que me habla de amores  
bajo la caricia luz de las estrellas,  
que cuando las miro me dicen que suba,  
que deje el destierro mortal de la tierra,  
que rompa mis lazos de afecto a la Vida  
si Vida es acaso mi amarga odisea,  
donde todo ensueño se convierte en humo...  
donde toda gloria se convierte en pena...;

RICARDO G. SALAVERT



# En el Teatro de Rojas

## Fiesta catequista y reparto de premios



SU EMINENCIA EL CARDENAL DR. REIG Y EL ILUSTRÍSIMO SR. OBISPO AUXILIAR, CON EL GOBERNADOR MILITAR GENERAL CARNIAGO Y EL ALCALDE D. JOSÉ BENEGAS, RODEADOS DE LAS SEÑORITAS Y LOS NIÑOS QUE TOMARON PARTE EN LA FIESTA; OBREROS Y PÚBLICO

(Foto Rodríguez.)

El pasado domingo se celebró en el Teatro de Rojas una simpática fiesta, tanto por el fin que la motivara cuanto por el buen gusto, el arte y la exquisitez de organización con que fué desarrollada.

Tratábase de repartir los premios de fin de curso entre los obreros que asisten a la Catequesis, y la fiesta fué organizada y realizada por las Damas Catequistas, auxiliadas por numerosas señoritas de la buena sociedad toledana.

Presidió la fiesta Su Eminencia el Cardenal Primado doctor Reig, con el Ilmo. Sr. Obispo Auxiliar doctor Balanzá, el Gobernador militar General Carniago y el Alcalde de la ciudad D. José Benegas, y asistió un público numerosísimo y selecto.

El Teatro presentaba un aspecto verdaderamente deslumbrador. Todo el patio de butacas y las localidades principales estaban ocupadas por los obreros, a los que principalmente estaba dedicada la fiesta, y el resto por el público distinguidísimo.

La banda de música de la Academia tuvo a su cargo la amenización del acto, y fué, por sí sola, como siempre, motivo suficiente ya para una fiesta interesante.

Ejecutada la sinfonía preludial, los niños Justito y

Eduardito Carmena, cantaron muy afinadamente el «Dúo de las Zapatillas»; llovieron bombones en el escenario.

Un grupo de distinguidas señoritas y niños encantadores compusieron, con un arte emocionante, bello, interesantes cuadros plásticos, llenos de ambiente en la constitución, en la figura, en el gesto, en todo.

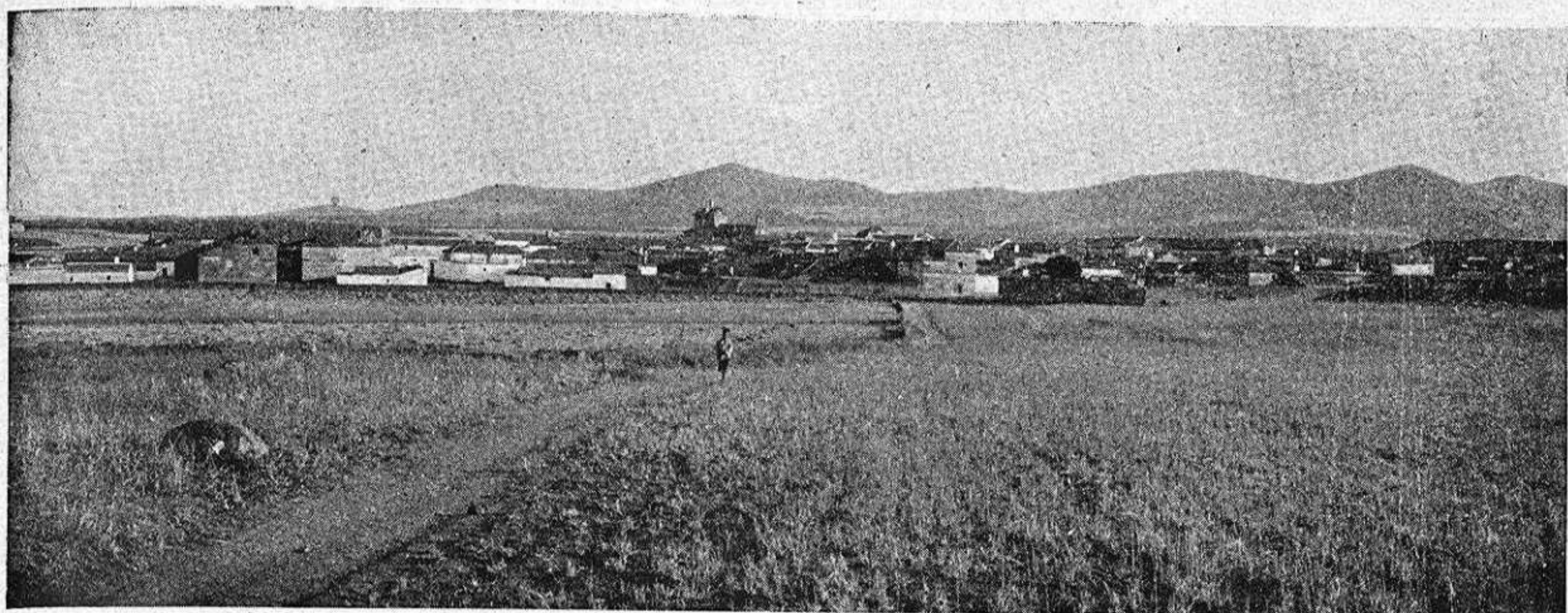
«El angelus en el campo», avalorado por la bellísima «Ave María» que la señorita Mercedes Castaño cantó con voz dulcemente angelical en el momento en que el cuadro daba toda su impresión emocional.

El obrero Eusebio de la Osa leyó un interesante discurso de gratitud y saludo, y luego de un precioso dialogo, titulado «Patria», interpretado por los obreros Mariano Tendero y Jesús González; todos los obreros de la Catequesis cantaron en coro el himno a la bandera.

Jesús González recitó un precioso monólogo, y, por último, apareció el grandioso cuadro plástico «Valencia canta», que arrancó un verdadero torrente de aplausos.

Fuó la tal una fiesta conmovedoramente simpática, por el fin que la motivaba y por los que en ella tomaron parte, y fué una fiesta brillante y magnífica.

# “EL CASTELLANO,, EN NAMBroCA



VISTA PANORÁMICA DE NAMBroCA

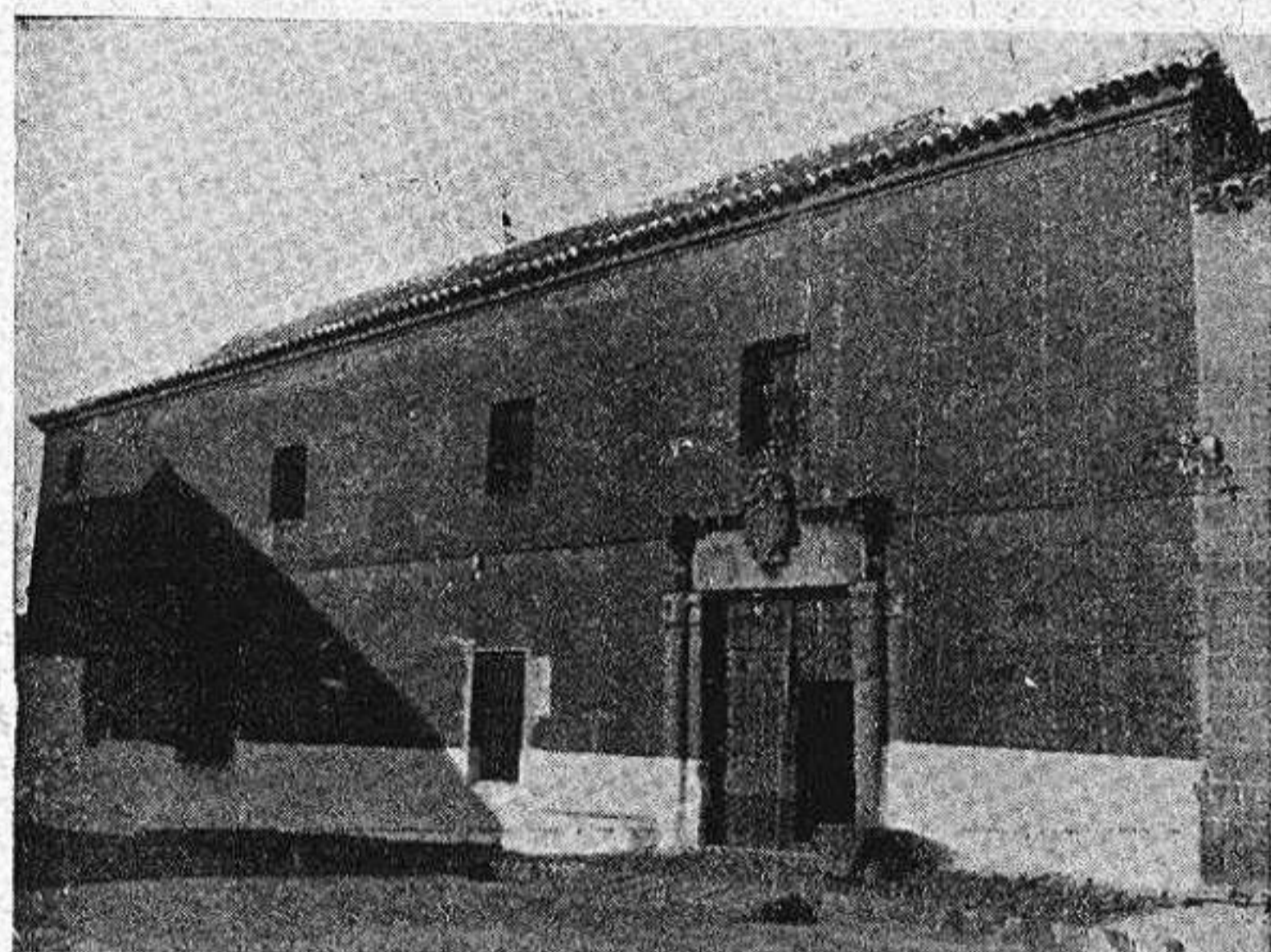
(Fotos Rodríguez.)

Nambroca, un minúsculo pueblecito tendido a la sombra azul de las sierras de Layos, celebró, con su acostumbrada solemnidad, su fiesta anual al Santísimo Cristo de las Aguas.

Nambroca, a juzgar por las numerosas coronas que ostentan sobre las amplias portaladas, escudos con yelmos empenachados, es un histórico vivero de nobleza.

Todo el pueblo está en fiesta, y como en todo pueblo castellano, tienen sus fiestas el encanto de la tradición.

Figuran en la procesión valiosas alabardas de los siglos XV y XVI, pequeños bastoncitos adornados de flores y una polícroma bandera de seda, que un robusto mozo juega gallardamente durante la procesión. Todos estos emblemas y atributos se consiguen cada año mediante puja, que alcanza considerable cantidad, con la que se costean los cultos. Esta puja, verificada frente a la Santa Imagen, en la puerta de la ermita, se llama «El ofrecimiento».





LOS PERIODISTAS ITALIANOS CON SUS COMPAÑEROS DE MADRID Y TOLEDO, EN EL PATIO DEL HOSPITAL DE SANTA CRUZ



INVITADOS A LA BODA DE LA SRTA. JULIANA TÉLLEZ DE CEPEDA Y D. ANGEL DÍAZ PÉREZ, CELEBRADA EL DÍA 7.  
(Fotos Rodríguez).